

ORACIÓN DEL HUERTO



MONICIÓN:

Ya ha terminado la cena. Hace rato Jesús ha dejado su sencilla pero importante herencia a sus discípulos. Se acerca el momento cumbre. Ha ido con sus amigos más íntimos al huerto de los Olivos a leído el temor. Ahora se siente sólo, abandonado de todos, hasta los más queridos muestras más recelo que confianza ante Él.

La tentación del fracaso le inunda. Duda, no sabe lo que hacer, confía en Dios pero los temores no escapan... Sabe que morirá, que su muerte echará por tierra muchos de los proyectos que tenía; sabe que su vida entre los hombres se diluye, que la gente necesita signos, obras... A pesar de todo en esta noche de miedo, Cristo entrega una vez más y para siempre su vida al Padre.

Acompañemos a Jesús esta noche, rompamos la soledad que le inunda y oremos con Él.

Vamos a intentar relatar aquellos momentos a través de dos testigos que pudieron vivir, próximos a Jesús, lo ocurrido aquella noche. Esas dos personas de cuyas posibles voces nos vamos a hacer eco son el AMO DEL HUERTO Y UN DISCÍPULO DE JESÚS.

CANCIÓN:

Siento tu llamada

AMO DEL HUERTO:

A mi me avisaron con mucha discreción, antes de que empezara la cena de la Pascua con los discípulos. Tenía siempre la delicadeza de avisar aunque sabía de sobra que el huerto estaba totalmente a su disposición. El huerto era grande, con olivos muy antiguos. Pero sobre todo resultaba muy cómodo y muy accesible. Quedaba a un tiro de piedra de la ciudad. El lo usaba con cierta frecuencia. Se ve que le resultaba bien para orar solo o con sus discípulos.

Aquella noche me picaba la curiosidad. Abundaban los comentarios alarmistas y el ambiente esta enrarecido. Se hablaba hasta de su detención inminente.

Yo mismo había detectado movimientos extraños por los alrededores del huerto. ¿Sabían quizá que aquella noche iba a venir?. No me extrañaría. No era ningún secreto que le gustara aquel sitio. Yo, por lo que pudiera ocurrir, me propuse seguir las cosas de cerca.

Llegaron a primera hora de la noche. Iban silenciosos, como apesadumbrados entorno a él. Apenas llegados, El se retiró a un corro de olivos y se puso a orar.

También ellos parece que se disponían a orar pero al poco rato andaban todos adormilados por no decir dormidos. Sin duda pesaba la hora y la cena.

Creo, sinceramente que El lo pasó muy mal aquella noche en el huerto. Se le veía tenso y ansioso, y de vez en cuando se pasaba la mano por la frente como limpiándose un sudor espeso.

Me hubiera gustado espiar con detalle todos sus movimientos, pero al poco rato empecé a notar un trajín sospechoso por la parte opuesta a la entrada. Como si anduviera por allí gente queriendo entrar. ¡Ya lo creo! como que cuando me quise dar cuenta se había formado cola o un tropel de soldados y de paisanos preparados con estacas, espadas y antorchas.

Cuando reconocí a Judas al frente de aquel piquete, me temí lo peor. Y lo peor ocurrió. Vi perfectamente como Judas se acercaba a El y como le besaba la mejilla. Y por cierto que yo no acertaba a interpretar desde mi escondrijo el sentido de aquel beso... Yo a Judas le tenía calado.

Iba y venía demasiado y su mirada era demasiado huidiza como para no infundir sospechas.

Cuando le vi darle el beso creí que se había reconciliado con El.

No me cabía en la cabeza que, precisamente con un beso entregara a Jesús.

Pero pronto comprendí que estaba equivocado porque vi como Pedro tiraba de espada y le cortaba la oreja de un tajo a uno de los sicarios. Se organizó un lío bastante considerable y ya lo primero y último que vi, es que se lo llevaban con las manos atadas a la espalda y dándolo empujones.

CANCIÓN: “ *Pueblo mío.*”

DISCÍPULO:

Sí, realmente las cosas fueron como cuenta nuestro hermano. Yo lo recuerdo bien; y es que fue una noche que no olvidaré jamás; me acuerdo hasta de sus palabras. Y es que me impresionaron mucho.

Se le notaba abatido. Nos dijo: "Mi alma está triste hasta el punto de morir; quedaos aquí y velad conmigo". Incluso se tiró a la tierra y suplicaba así: "Padre mío, si es posible, que pase de mí esta copa, pero no sea como yo quiero sino como quieras Tú".

Dándose la vuelta nos encontró a muchos dormidos y nos dijo: "Velad y orad para que no caigáis en tentación; Que el espíritu está pronto pero la carne es débil".

Su oración fue difícil. Volvió a repetir: "Padre mío, si esta copa no puede pasar sin que yo la beba, hágase tu voluntad".

Al rato le cambió el rostro. Nos dijo: "ahora ya podéis descansar y dormir. Mirad, ha llegado la hora en que el Hijo del Hombre va a ser entregado en manos de los pecadores...".

Mientras estaba hablando llegó Judas con un grupo de hombres armados y ya sabéis lo que pasó. Tras una pequeña riña que luego comentaré, se lo llevaron.

Todos quedaron desconcertados, sin saber que hacer.

MONITOR:

Hemos hecho memoria de como se desarrollaron los acontecimientos. Y esto es lo quiere significar los símbolos que tenemos en medio: NOCHE DE VIOLENCIA , DE DOLOR, DE MIEDO Y DE OPRESIÓN, teniendo lugar paradójicamente, en medio de un huerto de olivos, signo ya desde el antiguo testamento de la paz y la esperanza.

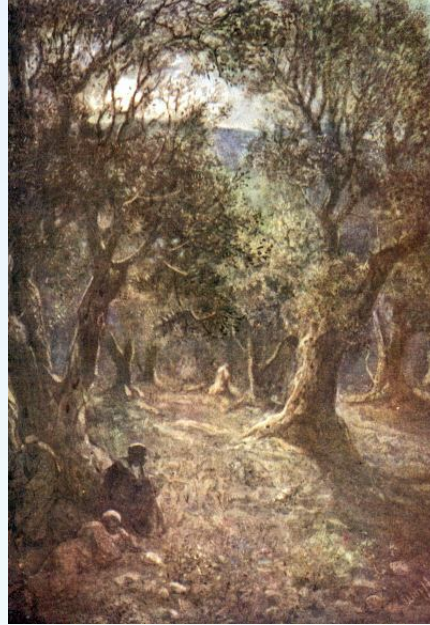
Violencia, dolor, miedo, opresión..., estas palabras no han desaparecido, no han quedado enterradas en el pasado, hoy siguen vigentes en nuestras vidas, en tantas guerras, injusticias, desprecios., vivimos con Jesús en una perpetua noche de Getsemaní. Ante esto debemos reflexionar y preguntarnos si realmente seguimos el ejemplo de Jesús ¿somos capaces de tomar su actitud?

LECTURA: *Mt.26,36-44.*

CANCIÓN: *"Nada te turbe."*

(Mientras se entona la canción, alguien pone en medio del grupo cuatro velas encendidas, debidamente ataviadas para que no se apaguen con el aire).

1. DOLOR



MONITOR:

¡Dolor!

* *Alguien se levanta y apaga una vela.*

AMO DEL HUERTO:

Ciertamente, en aquella noche el sufrimiento y el dolor hasta se respiraba. Pero frente a esto el se comportó con amor solidario.

Aceptó su sufrimiento con amor porque sabía que era para los demás.

Incluso trató con cariño a Judas. Le llamó hasta amigo.

(en este momento se muestra el cartel de DOLOR)

DISCÍPULO:

Pero no solo se comportó a sí esa noche. Toda su vida fue un derroche continuo de amor. Cuando le preguntábamos cual era el mandamiento principal el nos decía: "Amaos unos a otros como yo os he amado" "Nadie tiene un amor más grande que el que da la vida por sus amigos".

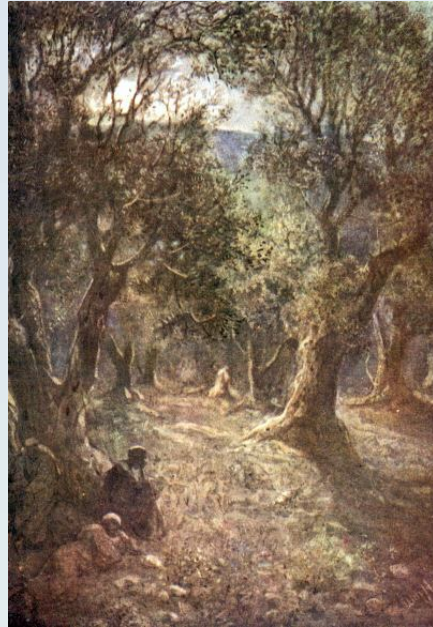
MONITOR

EL dolor de Getsemaní se extiende hasta nuestros días, una manifestación que se vive día tras día, por eso con esta canción le pedimos al Padre que nos ayude a transformar nuestro dolor en amor y nuestras vidas en un amor justo y solidario para con los demás.

CANCIÓN:

"Amaos".

2. MIEDO



MONITOR:

¡Miedo!

** Alguien se levanta y apaga una vela.*

AMO DEL HUERTO:

En aquella noche, me acuerdo bien, Jesús tuvo miedo.
Sus palabras así lo indicaban: "Pase de mí este cáliz".
Sin embargo me chocaba siempre la segunda parte de su súplica: "No se haga mi voluntad sino la tuya".
Pronto comprendí que su miedo y angustia era distinto al mío porque el suyo estaba empapado de CONFIANZA.
Aunque le costó hacer la voluntad de Dios, así lo hizo.

(se le da la vuelta al cartel del MIEDO)

DISCÍPULO:

Y es que toda su vida fue un acto de confianza en las manos de Dios. Cuando le pedimos que nos enseñara, El nos indicó que nos dirigiésemos siempre a Dios diciendo: "Hágase tu voluntad". Cuando teníamos miedo, nos comentaba que si Dios se ocupaba de los pájaros y de las plantas, ¿cómo no se iba a ocupar de nosotros?

CANCIÓN:

No adoréis a nadie

3. VIOLENCIA

MONITOR:

¡Violencia!

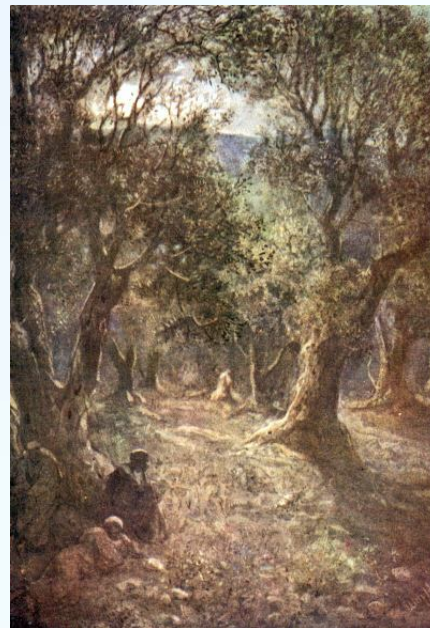
** Alguien se levanta y apaga una vela*

AMO DEL HUERTO:

No os voy a decir nada nuevo, sólo comentaros que aquella noche fue muy violenta. Tanto, que hasta Pedro, como antes decía, sacó la espada e hirió a un sicario.

Sin embargo Jesús ni se defendió.

Es más, reprendió a Pedro diciéndole: "Vuelve tu espada a su sitio porque todos los que empuñen espada, a espada morirán"



(Se le da la vuelta al cartel de VIOLENCIA)

DISCÍPULO:

La verdad, es que su forma de actuar no nos sorprendió.

Estábamos cansados de oírle hablar de paz y no de guerra: "Mi paz os dejo, mi paz os doy", nos decía.

Es más, a tanto llegaba su obsesión por la paz que incluso se enfadaba con nosotros cuando el insulto salía de nuestras bocas.

MONITOR:

La violencia tampoco nos ha abandonado desde entonces.

Las noticias sacadas de periódicos de este año nos valen para caer en la cuenta:

SI OYES QUE UNA GUERRA HA ESTALLADO,

si oyes que unos jóvenes soldados han muerto,

si oyes que al otro lado de cualquier frontera se ha erigido un campamento de refugiados.

Si oyes que cientos de bombas, en cualquier ciudad o poblado, han estallado,

en lugar de estallido de arados,

si oyes de unas armas químicas que matan "sin hacer daño",

si oyes de división entre razas, división entre hermanos,

si oyes de necesidad de venganza, necesidad de matar,

si oyes de amenazas, palabras de ira y rencor.

Si ves niños con metralletas al hombro,

si ves besos ahogarse en mares de lágrimas,

si ves corazones deambular extenuados,

si ves muchos hombres, que no tienen ni cara ni cuerpo de hombres...,

es que la Tierra ha dado un paso más hacia su propio exterminio,

del que ni tú ni yo somos menos culpables.

MONITOR:

Les damos la paz a los que tenemos a cada lado.

4. OPRESIÓN

MONITOR:

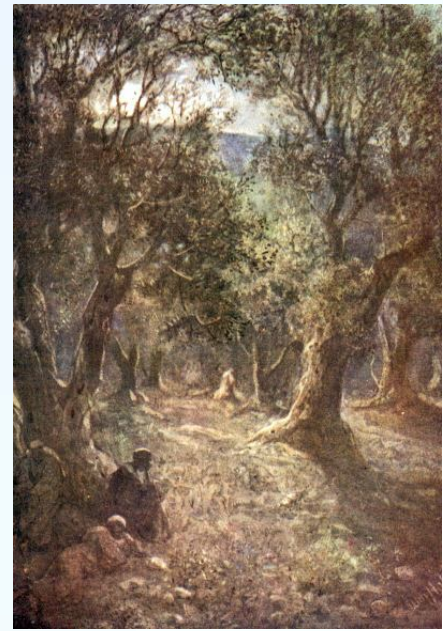
¡Opresión!

* *Alguien se levanta y apaga una vela.*

AMO DEL HUERTO:

Si alguna vez no fue libre Jesús fue en aquella noche.
Tanto que se lo llevaron preso. Y sin embargo ¡con libertad hablaba!
Me acuerdo que, sin pelos en la lengua, les increpaba por su actitud:
"¿Habéis salido a prenderme con espadas y palos como si fuera un salteador?. Todos los días me sentaba en el templo a enseñar y no me detuvisteis",
les decía.

(se le da la vuelta al cartel de OPRESIÓN).



DISCÍPULO:

En este sentido podemos decir que era incorregible.
Vivía desde una libertad absoluta. Nosotros teníamos miedo de que le pasara algo, como así sucedió. Y es que no se callaba ante nada ni ante nadie. Pasaba por alto las leyes estúpidas, comía con pecadores y enfermos, criticaba a veces la hipocresía de los sacerdotes y fariseos llamándoles "sepulcros blanqueados", "víboras"..
Y es que sabíamos todos que vivir de un modo tan auténtico traía sus peligros.

CANCIÓN:

"Cristo Libertador"

MONITOR:

Señor, haznos hombres y mujeres luchadores de libertad, capaces de resistir la tentación de buscar la felicidad externa. Haznos inconformistas con el error, la injusticia y el odio, pero con el deseo de trabajar con amor por mejorarlos, haznos valientes para decir no al egoísmo, no a la discordia, no a la desesperanza, no al odio y a la violencia, no a los caminos sin Dios, no a la irresponsabilidad. Haznos fuertes para decir sí a Dios, a la fe y al compromiso; sí al respeto, a la dignidad, la libertad y los derechos de la persona; sí a la fraternidad, a la justicia, al amor y a la paz; sí a la solidaridad con todos, especialmente con los más necesitados.
Haznos libres como Tú Señor.

MONITOR:

Vamos a terminar la oración, con las palabras que Jesús nos enseñó para orar y dirigirnos al Padre, pidiendo que nos ayude a transformar nuestra vida cotidiana, para que donde haya violencia, dolor, miedo y opresión, nosotros pongamos amor, confianza y libertad igual que Jesús lo hizo.

"Padre nuestro."

ORACIÓN

HABLA JESÚS AL PADRE

Ahora, Padre, que se acerca el momento de volver a tus manos (si es que puede volver quien jamás se ha alejado), déjame agradecerte este don de ser hombre que Tú me regalaste durante treinta años. Ha sido hermoso ¿sabes?, hermoso y doloroso, es bien cierto, mas, sobre todo, hermoso: tener carne, sentirte débil, conocer el paso del tiempo por tus horas, amar desde más cerca y uno a uno, tender la mano a los amigos, comer con ellos en la misma mesa y ver sus ojos líquidos que tratan de decirte que te quieren, aunque luego mil veces su pobre corazón se descarrie.

¿Sabes, Padre? siempre quise a los hombres, pero ahora se diría que me he enamorado de ellos, precisamente porque son tan pequeños y necesitan tanto. Ahora ya no sabría vivir sin ser humano y por eso te pido –es mi último deseo de este mundo– que me permitas seguir siéndolo en las anchas praderas de lo eterno.

Déjame que me lleve este cuerpo, y estas manos, Y estos ojos que en la tierra aprendieron a reír y llorar, y estos pies caminantes, y el pobre corazón, que fue lo que mejor nos salió en los siete días iniciales.

No creas que me olvido del mal y de la muerte. ¿Cómo podría hacerlo ahora que los siento subir hacia mis venas? Yo conozco la fría violencia del hombre Y el egoísmo sucio que respiran su alma y sus pulmones, he visto la serpiente de su odio enroscándose en torno de mi vida; mas también he medido su ignorancia, su mirada de niños descarriados y he gustado el vino más hermoso: el del perdón.

¿Qué Dios seríamos nosotros si no tuviéramos nada que perdonar? El mal del hombre permite que se vea lo más hondo de nuestro ser, la última razón de nuestra triple existencia, ya que amor sin perdón es medio amor.

EL PADRE RESPONDE A JESÚS

Bien se nota, hijo mío, que estás enamorado, pues hasta en sus defectos encuentras Tú virtudes. Más voy a decirte que todo eso es cierto... muy relativamente.

El hombre sólo es grande porque lo has sido Tú. Yo, que le amo tanto como puedas amarle tú, sé que hay hombres y hombres, sé cuántos viven muertos, y que, sin Ti, el puente entre el cielo y la tierra seguiría desierto y destruido.

Ahora Tú has construido el nuevo puente, ahora Tú ya has cruzado entre el hombre y nosotros, y ya no puedo verles sin verte siempre a Ti.

Cuando miro sus manos recuerdo que son tuyas, cuando leo sus ojos reflejan tu mirada, ya no hay «hombres», hay «Tú» multiplicado.

¿Cómo podría amarte sin amarles?
¿Cómo podría amarles sino amándote a Ti?

Gracias a Ti empiezan a ver que soy su Padre. Has cumplido tu oficio de buen hijo anunciándome y atando para siempre mis manos de justicia que ya se han vuelto manos solamente de amor. Y sé muy bien cuánto dolor ha sido necesario para lograrlo.

¿Crees que no he visto tu espalda flagelada, tus sienas destrozadas, tus manos malheridas? ¡Si apenas puedo mirarte, Hijo, sin romper a llorar! ¡Si casi me arrepiento de haberte permitido ese descenso!

Así es fácil ser hombre: ¡subidos encima de tu sangre! Tienen vida porque cabalgan en tu muerte, son divinos porque Tú eres hombre y porque has muerto Tú.

Y ahora, Hijo, termina tu tarea. Tu Padre está contento porque el Hijo mayor está volviendo con mil millones de hijos pródigos cargados en su espalda. Y todos brillan como Tú, y Tú vuelves como un doble Dios con tanto engendramiento. Ven, Hijo, ven y tráelos, que el Espíritu y Yo os esperamos para abrazaros por toda la eternidad